



EL CENCERRO

Cencerrada 218

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de San Dimas, 17, tercero
MADRID.—1901.

EL GRAN FILÓN.

—Me tienes, Liberto, sumamente disgustado. Anoche te estuve observando por el ojo de la llave y te vi manejar bastante dinero. ¿De dónde lo has sacado? ¿Has dado por ahí algún golpe de mano? ¿Te has propuesto acabar tus días en presidio?

—No disparate osté, nostramo. Lo que yo he hecho ha sío empezar también á explotar el gran filón que vienen explotando las gentes de nuestra clase, con lo

cual me propongo hacerme casi tan rico como el hermano *Bandolina*, pero con más decencia.

—Sepamos qué filón es ése.

—Pus el de las misas, nostramo. Ayer descomencé á hacer propaganda y logré reunir *veinticinco chulés* pa que diga osté 50 misas.

—¡Jesús me valga! ¿Yo he de decir esas 50 misas?...

—Sí, señor; más otras 50 que pescaré hoy y las que vayan cayendo los demás días.

—¿Pero no ves, imbécil, que yo no puedo decir más que una misa el día que el asma y el reuma me lo permiten?...

—No se apure osté por eso. Con una que diga osté al año, quedarán aviás toas las que yo coja.

—¡Tú estás dejado de la mano de Dios!

—¿Pus qué se desfigura osté que hacen muchos de la clase? Pescan toas las misas que pueden y luego las dicen, ó no las dicen, que es lo más seguro. Hay individuo que pa decir toas las misas que ha cobrao necesitaría vivir 500 años.

—¡Parece mentira que haya tantos tontos en España! ¿Cómo te las has arreglado tú para coger esas 50 misas?

—Pus me he avistao con algunas beatas y les he dicho, digo:—Hermanitas, aprovechar la ocasión pa asegurar de incendios sus almas. Nostramo ha hecho un trato con San Pedro bendito, en que éste se compromete á abrir las puertas del cielo á too el que le presente recibo de algunas misas dichas por nostramo. Con que no tenéis que hacer más que soltar medio *chulé* por ca misa que necesitéis, y no sólo no iréis á los infiernos cuando estiréis la pata, sino que sacaréis del purgatorio á toa vuestra descendencia había y por haber.

—¿Y han creído todos esos disparates tuyos?...

—¡Anda la órdiga! Les faltó tiempo pa sacar el gato y darme la *guita*.

—Pues bien; es preciso que devuelvas ese dinero; porque yo no puedo hacerme cómplice de tus farsas.

—Ahí tié osté, nostramo, una cosa que resulta imposible, por dos razones: primera porque parte de ese dinero me lo he bebío ya; y segunda porque es costumbre entre la gente de iglesia no soltar na de lo que se pesca.

—¡Tú estás loco! Voy á tener que avisar al delegado del distrito.

— Avísele osté cuando quiera. En asuntos de misas no se pue meter la pulicia.

—Pero, desgraciado, ¿no ves que metiéndome á mí en ese belén me vas á desacreditar á los ojos de todo el mundo?

—Güeno. Entonces explotaré el purgatorio por mi cuenta. Diré que quien tiene relaciones íntimas con San Pedro es este lego.

—¿Y cómo te van á encargar á ti las misas, sabiendo que no puedes decirlas?..

—Por la misma razón que los españoles confiamos en el gobierno, á sabiendas de que no hará en su vida na güeno.

—Pues mira, haz el favor de dejarme en paz y allá te las arregles tú con tus misas, tus beatas y tus demonios que te lleven.

—¡Achis! ¡Cómo me voy á poner de *morapio*, á costa de esas bestias que andan siempre á güeltas con las misas!...



¡Oh, santa ametralladora!
Por San Pascasio te ruego
que me dejes apurar
el zumo que tienes dentro,
y haré después que le rompas
á algún sacristán un cuerno!

EL CURA Y EL VOLAPIE.

En el seminario de Madrid ha tenido lugar una catástrofe.

Por una de esas brutales intransigencias que suelen apoderarse del ánimo de los curianas, ha tenido un seminarista que dar muerte al mayordomo de aquel establecimiento.

¡Pero qué muerte!

¡Ni el mismo *Cúchares* largó en su vida un *volapié* más concluyente que el soltado por ese seminarista!

¡Cuando digo á ustedes que son de oro los curas y los aprendices!...



—El oro, dice este obispo, es la perdición del hombre.
¡Y se está llevando él un saco que tiembla el orbe!...

EL CAMALEÓN ETERNO.

Esta es la historia de Romero Robledo:
Gritó: ¡Abajo los Borbones!
Gritó: ¡Arriba los Borbones!
Estuvo con Sagasta.
Se puso en contra de él.

Se fué con Cánovas, lo dejó y volvió á buscarlo.

Se alió con López Domínguez, y le hizo luego un corte de manga.

Por poco se hizo republicano, y ahora anda en contubernio con los jesuitas Gamazo y Maura.

¿Puede darse nada tan insustancial y tan fanteche?

Si viera que Carlos Chapa aquí podía tallar, de la noche á la mañana se haría el hombre sacristán.

Ha dicho el arzobispo de Sevilla que la Virgen del Pilar está muy resentida desde aquello del jubileo, por lo cual nos ha retirado su protección á los españoles.

¡Otra que Dios! ¿Pero es que nos venía protegiendo esa Virgen?...

Pues mire su ilustrísima, cualquiera diría que en la guerra con los yankis se puso de parte del tío Sam, á pesar de ser éste protestante.

Estos *bisbes* son el diablo y no reparan en barras, pero con frecuencia meten hasta el corvejón la pata.

MADRE DE CURA Y PORDIOSERA.

En Villalba (Madrid), hay un *pater* que, según dicen, ha echado de su casa á su anciana madre, quien se encuentra hoy en Valladolid implorando la caridad pública.

¡Pobre madre! ¡Estaría ella tan contenta el día en que su hijo cantó misa, para sufrir luego el desengaño de ver que aquel hijo no tenía entrañas!

En teniendo coronilla, diga *El País* lo que quiera, lo mismo el chico que el grande resultarán siempre fieras.



Le está dando pediluvios
con toda la suavidad
de que es capaz una chica
que se propone agradar;
pero á pesar del cuidado
con que procediendo está,
no puede evitar al *pater*
alguna incomodidad,
porque recibió en la pata
un tiro en el Ampurdán,
dejándole una reliquia
que siempre conservará,
y siente cuando le tocan
algo que le causa mal.

Dícese que Sagasta no piensa ir este
verano á San Sebastián, por temor de
que le toquen el *Guernicaco* arbola como
la otra vez.

¡Carape con el *Guernicaco*!

Habría que tocárselo en Madrid y en
todas partes, á ver si acababa el bueno
de don Práxedes por irse de España.

La muchacha, aturullada,
comete la atrocidad
de poner los cuatro dedos
en donde le duele más,
y el *pater*, montando en ira,
la pretende estrangular,
echándole mano al cuello
con verdadera crueldad;
más ella, haciendo un esfuerzo,
lō consigue rechazar,
y poniéndosele en jarras
le dice con mucha sal:
—¡Vaya usted á que le sobe
la borrica de Balán!

Roban la beata y el fraile,
el cura y el sacristán,
el jesuita y el canónigo,
el obispo y el deán,
el cofrade, el monaguillo,
el vicario y el abad...
¡Bendito sea Dios y cómo
la plana mayor está!



Carta de Fray Liberto al señor Mateo en su última hora.

Compañero de morrión: Creyéndote próximo á estirar la pata, te salen herederos por toas partes. Que yo sepa, están ya en campaña *Bandolina*, Baile, Montero Líos y Canallejas, sin contar con Mamazo, á quien por jesuita hay que echarlo al corral.

¿Por quién piensas tú decidirte? Yo creo que desde luego debes desheredar á *Bandolina* y á Baile, pues supongo no querrás que digan luego las gentes que tú, como Cristo, has muerto entre dos... barbianes; y en cuanto á Montero Líos y al otro, debes hacer la misma operación, pues ni éste ni aquél aprovechan más que pa armá enredos curialescos que les permiten vivir en suntuosos palacios como si fueran príncipes.

Lo que necesita el partío fusionero es un jefe de mis circunstancias y saber, pa que lo expurgue de la lepra que tiene y le enseñe á ser patriota y no farsante. ¿No podías tú dejarme á mí por heredero? Acuérdate que estuve contigo muchas veces en las barricás y que más de una vez remojaste el gazzate con el tintillo manchego que yo llevaba en la bota.

Ya que tantas perrerías nos has hecho en vida, haz siquiera algo güeno al tiempo de doblar las uñas, nombrándome tu

sucesor en el turno pacífico de la cazuela nacional. ¡Vaya un entierro salao que te haremos entonces! Lo presidiré yo con el Tío Conejo y la Geroma, y habrá peleón pa too Dios.

Con que anda, monino; decídetete y déjame por heredero, que ya verás tú cómo este Lego sabe luego quitarse las pulgas.

Te desea una hora cortita tu antiguo compañero de armas,

FRAY LIBERTO.

¡BIEN POR LA GUARDIA CIVIL!

El gobernador de Santander, que debe ser un sacristán lechuzo, quiso utilizar las fuerzas de la benemérita reconcentradas en Torrelavega, con el ridículo fin de que fueran escoltando á los curas y monaguillos que iban en una procesión.

El comandante de dichas fuerzas se negó, é hizo muy requetebién, á desempeñar semejante papel, y como el teniente, á quien requirió el gobernador en la sacristía para que se encargara del mando del piquete, se negó también, le hizo presente aquella autoridad sacristanesca que quedaba suspenso de *empleo y sueldo* desde luego.

Que es lo mismo que si no hubiera dicho nada.

¡Bien por la guardia civil!

Así es como ha de volver por el prestigio del Cuerpo.

Los ingleses nos han hecho un *corte de manga* en aguas de La Línea, al llevarse un torpedo que se les había caído, á pesar de las protestas del público y de los carabineros que presenciaban la operación, sin que hubiera quien les disparara un mal tiro.

¡Bendito sea Dios, á lo que hemos llegado!

FRAILES LECHEROS.

Hasta ahora eran solo las monjas las que se dedicaban á la industria de la leche, pero ya han empezado los frailes también á ordeñar vacas y cabras en varios puntos, siendo de creer que dentro de poco habrá leche de sobra en todos los conventos de ambos sexos.

Y lo mejor es que ni ellas ni ellos pagarán un céntimo de contribución por su lechera industria.

De manera que ya se pueden echar en remojo los demás lecheros.

¡BONITA HAZAÑA!

Dicen de Barcelona que el mayordomo de una importante fábrica, ha violado á una niña de nueve años, hija de un anarquista que fué fusilado en Monjuith. ¡Buen modo tienen los patronos de atraerse las simpatías de los obreros!

Violándoles las mujeres y las hijas y tratándolos á ellos como á burros de carga. ¡Canallas!

SILBIDOS EN PUERTA.

Nuestro famoso ministro de Agricultura estará hoy en Cataluña pasando las de Caín, pues, según temen algunos fusionistas, se va á quedar en mantillas el mismo Dato en la cuestión de silbidos.

Y eso que para conjurar la tormenta se ha dispuesto que le acompañen á Villafranca, Weyler, el capitán general, el gobernador y toda la guardia civil de la provincia.

¡Con que calculen ustedes si será flojo el canguelitis que anda por allí!

Es indudable que está enjesuitado el gobierno, y hay que conjurarlo para que eche los malos del cuerpo.



CANTARES DE FRAY LIBERTO.

Como tigres los ingleses
con los boers siguen portándose,
y la Europa no protesta
¡por cobarde!

A la juventud que estudia
Romanones va á aviar,
si reforma la instrucción
como ha reformado el pan.

Pidal al señor Mateo
le ha llamado embusterete;
mas él se queda tan fresco
cuando le dicen que miente.

Para que los grandes robos
por siempre en España acaben,
hay que colgar de las patas
medio millón de tunantes.

¡A ZARAGOZA!

—Veo, Liberto, que andas estos días haciendo preparativos belicosos como si fueras á entrar en campaña.

—Sí, señor, nostramo; estoy armando la compañía con garrotes y trabucos, pa ir á Zaragoza á esperar á los farsantes que van á ir á desagraviar á la Virgen.

—¿Y qué compañía es esa que estás armando?

—Pus la que he formao en la botica de la Tía Geroma, de la cual seré yo capitán, tiniente el Tío Conejo, abanderao Juan Repica y sargento Gazapo. ¡Ya verá osté si reparte alguna leña mi compañía en las calles de Zaragoza!

—Pero, hombre, no seas bobo. ¿Tú crees que la canalla nea va á ir á Zaragoza? Esa gente sólo va á donde sabe que le están guardando las costillas.

—Güeno. Pus por si acaso va, seguiremos preparándonos pa ir también nosotros.



Un cura como una loma
que va á acudir al gobierno,
para hacerle comprender
que lo tiene á medio pienso.

El gobierno tenía que ocuparse de dos expedientes días pasados: Uno para pagar cinco millones de pesetas á la Compañía Trasatlántica, y otro para abonar lo que se les debe á los maestros de escuela.

¿Y qué dirán ustedes que resultó?

Pues que todos los ministros, como un solo hombre, acordaron pagar á la Trasatlántica y dejar para mejor ocasión el expediente de los maestros.

Es lo que diría Sagasta: ¡Ante todo tengamos contentos á los jesuitas, que nos pueden hacer aire!

De los maestros de escuela ¿qué nos puede importar?

¡Pobre España y pobre vergüenza nacional!

Dijo uno que las Navas
era un pueblo desgraciado,
porque llevaba sin curas
muy cerca ya de dos años.

—¿Desgraciado?—dijo otro
que oyó referir el caso.
¡Precisamente por eso
debería estar bailando!...



Por las mañanas comulga,
por las tardes va á los toros
y por las noches espera
al otro.

LOS CAÑONAZOS DE LA ESCUADRA.

Según cálculo de los corresponsales que han asistido á las maniobras de nuestra famosa escuadra, en aguas de Bilbao, pasan de 1.000 los cañonazos que aquélla ha disparado.

¡Mil cañonazos, caballeros!

Con la tercera parte que se hubieran disparado en Santiago de Cuba, probablemente le habríamos roto las bragas al tío Sam.

¡Pero que si quieres!

¡Aquí tanta pólvora y allí ninguna!

El alcalde de Madrid, señor Aguilera, ha expuesto al Ayuntamiento la conveniencia de destinar un millón de reales á

levantar estatuas á los grandes hombres.

Que me emplumen si la primera estatua que piensa levantar con ese dinero nuestro elefantesco monterilla no es la de Moret.

Porque es lo que él dirá: ¿No le han levantado su estatua correspondiente á Elduayen, á pesar del enorme capital que logró reunir?...

¡Pues velay!

En Zarauz hay un vicario que la echa de astrónomo.

Y el otro día dijo que la familia real tendría buen tiempo en Bilbao para asistir á las operaciones de la escuadra.

Y en efecto, se presentó un temporal que ha retrasado la vuelta á San Sebastián dos ó tres días.

¡Bonita cara le habrá puesto al vicario Cristóbal Colón! ¡Ni yo sé cómo no le habrá soltado á estas horas alguno de su ganadería, por necio ó mal intencionado!

¡ATIZA, VALERIANA!

Ahora se ha descubierto un nuevo *chanchullo* en que, según dice un periódico, están complicados un director general, un diputado, un senador, un cura, el director de un Banco y otros granujas.

Esto no es ya una nación,
por más que diga Aguilera.

De la noble España han hecho
una gran *Sierra-Morena*.

—¿Y en que ha parado aquello del tercer depósito de las aguas, hermano Liberterto?

—Pus en que se filtraron los millones y las aguas también.

—¡Qué escándalo! ¡Dejar sin agua á la capital de España!

—Algo peor es que la dejen sin dinero,

nostramo. Yo por mí maldito si siento la falta del agua. En habiendo *mostagán* y guita pa comprarlo... me importaría poco que se secaran las fuentes, los ríos, y hasta la mar salá.



Echando una cana al aire
estos dos frailes están.
¡Qué entusiasmo! ¡Qué alegría,
y qué modo de *pimplar*!

PASATIEMPOS

CHARADITA.

*Prima niega; dos es nota;
con tres cuatro nos gobiernan,
y es el todo cierta Orden
donde hacen muchas comedias.*

FUGA DE VOCALES.

Q..r. .l pr.s. l.b.rt.d
.l j.s.t. m.ch.s t.nt.s
.l c.r. m.ch.s s.br.n.s
y M.r.t m.ch.s n.g.c.'s.

Solución á las anteriores.

A la charada: *Cacaseno*.

A la fuga de vocales:

Por diez reales una misa,
por tres duros un sermón;
ya veis en qué poca cosa
consiste la salvación.

MADRID.—Imprenta de Felipe Marqués. *Madera, 11, bajo.*